

I Centenario de  
Néstor Martín-Fernández de la Torre  
(1887-1987)

# NÉSTOR Y EL TIPISMO



*El artista vistiendo el traje de la tierra.*

Tipismo se denominó un baile en el teatro Pérez Galdós en diciembre de 1934 en el que eran «de exigencia rigurosa, algunos de los trajes regionales del Archipiélago Canario». Fue organizado como trampolín popular de la campaña de revalorización de las tradiciones isleñas (bailes, cantos, arquitectura, artesanías...) que Néstor había dado a conocer unos días antes en el mismo teatro. Nosotros seguimos respetando el nombre que el pintor dio a esta labor colectiva: TIPISMO. Quizás desde la óp-

tica actual podamos confundir «tipismo» y «folklorismo». En un análisis paralelo de ambos fenómenos tal vez pensemos que Néstor sólo se proponía dar una imagen grata y colorista de Gran Canaria de cara al exterior. Bien es cierto que algo de esto tiene el programa del pintor pues, con su gran visión de futuro, comprendió que el porvenir de Canarias (y con ello el bienestar de sus habitantes y la riqueza del país) estaba en el turismo concebido como una industria en la que no sólo había que contar

con el clima y las playas sino con el resto del paisaje y con la cultura popular y artística del país; por lo que en este último aspecto se hacía necesaria la creación de una infraestructura técnica y cultural. Hacia este sustrato cuya base es el propio pueblo canario va dirigida la primera parte de este programa turístico, alentando a todos a relizar esa labor de búsqueda y salvación de nuestros valores populares y tradicionales que la irrupción de la vida moderna estaba sepultando en el olvido. Esto convierte a Néstor en un pionero de nuestra Etnografía moderna ya que su labor no se limita a reflejar sus indagaciones en un libro que puede quedar arrinconado en un armario, sino que, fundamentalmente, la convierte en una lección viva que el pueblo asimila y que al mismo tiempo genera nuevas y anónimas investigaciones.

A los doce años de edad se siente atraído Néstor por motivos canarios, en particular por la arquitectura, que empieza a reflejar en dibujos y pinturas de adolescentes realizadas entre 1899 y 1905. En su primera gran exposición en Madrid en 1914 presenta unas acuarelas con títulos tan evocadores de su tierra como *Tajaraste*, *Fiesta del maíz*, *Agadoras de Arguineguín*. Pero es a partir de 1928 cuando manifiesta su preocupación por la arquitectura tradicional y el paisaje turístico concebidos como diseño dentro de la línea de la arquitectura popular mediterránea que pocos años antes había estudiado el arquitecto García Mercadal. Esta serie que titula *VISIONES DE GRAN CANARIA* (Museo Néstor) marca un cambio en el estilo del pintor y queda inconclusa en 1934 cuando regresa a Gran Canaria, procedente de París, para sumergirse en el TIPISMO y continuar el *POEMA DE LA TIERRA*. Acerca de estos óleos comenta el propio pintor: «...llegué a realizar una serie de obras en las que, en un sentido humorístico, representaba al país no como es sino como debía ser. Nunca quise exponerlas porque comprendí que el mayor mal que podía hacerle a mi país era representarlo con una personalidad definida y con carácter propio que en la realidad no se vería confirmado por quien, ante aquellos cuadros, sintiera la comezón de visitarlo».

A fines de 1933, siguiendo el sentir del poeta Alonso Quesada (1886-1925), Néstor se lanza a la campaña de revalo-



Tapiz de la boda en Teror. Museo de Néstor, Las Palmas de Gran Canaria.

rización insular con el apoyo de Víctor Doreste en el terreno musical, de «Fray Lesco» y de la Sociedad de Amigos del Arte que llevaba el nombre «Néstor de la Torre» en honor del célebre cantante de ópera y tío del pintor. También las agrupaciones musicales que hasta entonces se habían dedicado a tocar vals y tangos apoyaron a Néstor en su campaña de recuperación del folklore. El pintor logró aunar las rondallas «Tárrega», «Siciliana», «Lira», «Unión Gran Canaria», «Armonía» y «Guacheraján». El primer proyecto de esta labor fue la creación de unos talleres de artesanía que piensa ubicar en el colonial barrio de San Francisco de Telde cuya iglesia piensa convertir en su propio museo. Para ello considera necesario realizar algunas obras de reforma y embellecimiento a fin de convertirlo en «centro orientador y fomentador del folklore isleño, sus danzas, todas sus típicas y pintores-

cas industrias, el traje regional, y los deportes netamente isleños». Para la recreación de este traje regional acude a trajes populares de Gran Canaria, ya desaparecidos o incluso en uso, y de Tenerife. Si en el traje masculino transformó la nagüeta en una falda pantalón emparentada con la griega y la blusa con sus mangas abombadas tiene resonancias bávaras; en el traje femenino consiguió un gran acierto al incorporarle colorido y elementos artesanales isleños tales como calados y bordados (unos de tradición colonial y otros inspirados en motivos aborígenes de los canarios prehispanicos que la Escuela Luján Pérez había revalorizado).

El trabajo del TIPISMO se aceleró cuando, con ocasión del aniversario de la República, encargan a Néstor una cabalgata que represente en Madrid a la región canaria. Sólo consigue para esta

embajada una rondalla tinerfeña con sus trajes típicos; pues en Gran Canaria no existía al uso un traje diferenciador ya que el que había era muy similar a otros de aquella isla; para representar a Gran Canaria llevó señoritas ataviadas con la mantilla canaria. El cortejo de Canarias constituyó un éxito en la capital de la nación pues cometió el atrevimiento de llevar dromedarios cosa que en la «patria chica» parecía una locura.

Por fin, el veintiuno de diciembre de 1934, tiene lugar en el teatro Pérez Galdós el estreno del espectáculo regional. Sobre un magnífico decorado de arquitectura escénica, inspirado en sus proyectos para el barrio de San Francisco de Telde, tiene lugar la demostración práctica de una parte de las investigaciones, según reza el programa de mano: «Presentación de un conjunto típicamente isleño en el que se marcan las normas precisas para la fijación definitiva de trajes, danzas y cantos en un marco de ambiente canario». La primera parte del espectáculo incluía música del maestro Valle, Víctor Doreste, Saint-Saëns... Éste fue el inicio de una larga serie de espectáculos regionales, típicos..., que a veces se enriquecen con otras manifestaciones (deportes, cabalgata de los Reyes Magos...). Esta labor se va a ver truncada por la temprana muerte del pintor y por la guerra civil y sus consecuencias.

A partir de ahora el programa de revalorización se va haciendo más extenso; una segunda fase afecta a la creación de una infraestructura arquitectónica y de preparación social que sirva de soporte para el turismo en Gran Canaria. Las opiniones de Néstor, escritas en 1937 y que pudieran considerarse como su manifiesto, son las siguientes: «Trazar un plan de propaganda turística sin antes preparar el país, me parece contraproducente... La playa de Las Canteras, que pudo ser nuestra máxima atracción, es la demostración más palpable de falta de visión... Mirando al porvenir, hemos de tener en cuenta también la formidable playá de Maspalomas. Quizás sea prematuro pensar desde ahora en ella; pero por lo menos evitemos que se haga nada que pueda convertirse en obstáculo para que las generaciones que nos sucedan lleven a cabo los proyectos que en un futuro inmediato les aconsejen las realidades del momento... La belleza de nuestros paisajes sufre los efectos del

modernismo standarizado, con el clásico cajón de cemento armado, que desplaza a la típica casa campesina. Proyectos y reformas urbanas se han concebido en vía estrecha... Se hace necesario imponer resueltamente el blanqueo con cal de las fachadas de las viviendas... El turismo lo entiendo como una grande y compleja industria que ha de desarrollar el país entero».

También sus teorías sobre la arquitectura turística quedan expuestas no sólo en su manifiesto sino que propone tres proyectos de edificios: el *Pabellón permanente* de todos nuestros productos en el Parque de Santa Catalina (1935) hoy Casa del Turismo la cual tiene su antecedente y modelo en el edificio contiguo llamado *Fataga*, obra dirigida y decorada personalmente por Néstor; el *Parador de Tejeda* y el *Pueblo Canario* en el Parque Doramas. Para todos ellos no sólo realiza el diseño arquitectónico y los de decoración sino indica las finalidades de los mismos. Los tres edificios fueron realizados después de la muerte de Néstor en una línea más barroca por su hermano Miguel.

El *Pueblo Canario* (1937) y sus alrededores lo concibe como un complejo cultural en el más amplio sentido de la palabra, lo cual lo sitúa actualmente en una línea de vanguardia en este tipo de centros ya que el plan del pintor sólo ha sido realizado en una mínima parte ya que además del museo monográfico de la obra de Néstor incluía un Acuario, el Instituto de Piscicultura, teatro al aire libre para fiestas regionales, luchadas, peleas de gallos y carneros... Volvemos a recoger de sus escritos su ambicioso proyecto: «Este teatro y esta sala de espectáculos a la par de mejorar las exhibiciones las abarataría y las haría más asequibles al pueblo y, por ende, serían más espontáneas... El recinto albergará productos del país tales como vino, tabacos, flores, herboristería, pájaros, cerámica, cuchillería, tejidos de lana, lino, algodón, seda y pita; calados, bordados, rosetas; productos industriales, productos agrícolas, tonelería, platería, torneros, repujadores, grabadores, forjadores, encuadernadores. Además en él estarán el Conservatorio Folklórico, Museo con secciones de Antropología, Etnografía, de la Tradición, Pinacoteca, Biblioteca y Archivos. Establecimientos de Artesanía. Y, para finalizar, Teatro de la Naturaleza y Jardín Botánico de nuestra flora».

Para estos edificios estudia y busca elementos arquitectónicos y decorativos de nuestro pasado popular (cerámicas, arcos, celosías...); hace un inventario de los productos isleños explotables y exhibibles. También descende a la inspiración popular creando motivos para bordados, diseñando lámparas, muebles... incluso lo canario se extiende a la construcción y decoración de casas particulares. El ejemplo de Néstor llama la atención de otras islas como Lanzarote y Tenerife que requieren sus servicios y consejos.

vuelto a resucitar este interés por lo autóctono; incluso con nuevas aportaciones y creaciones —al igual que hizo Néstor— pero sin las críticas que sufrió el profeta y pionero. Los cincuenta años de aceptación por el pueblo del traje recreado por Néstor merecen un respeto ya que ha pasado a integrarse en el patrimonio popular. En nuestros días algunas de las nuevas versiones de canciones, trajes populares, artesanías..., adolecen de la mano directora de un gran artista con conocimiento de lo popular que imponga rigor y categoría estética.



Néstor Martín-Fernández de la Torre: *Caserío*. Museo del artista. Pueblo Canario, Las Palmas de G.C.

Después de más de cincuenta años algo quedó de este programa que se adelantó a su época. La obra y los escritos de Néstor en pro de lo popular canario y en general para las gentes de su isla han sido semillas que han germinado en artistas y arquitectos más jóvenes; otras, desgraciadamente sembradas a niveles oficiales, siguen sin germinar esperando esa gota generosa que haga comprender que la industria fundamental de este país es el turismo, pero que progreso no signifique destrucción de nuestro paisaje y de nuestras tradiciones. Fenómenos políticos más o menos recientes han

El fenómeno Néstor y su genialidad no volverá a repetirse en el arte canario, su cota artística nadie la ha alcanzado ni superado en la región canaria. Sirvan estas líneas como homenaje, reconocimiento y reivindicación a la labor de Néstor Martín Fernández de la Torre en pro de su isla y de sus gentes.

**PEDRO JUAN ALMEIDA CABRERA**  
Director del Museo de Néstor